



Pol Espargaró, un gran campeón.

FOTOS: CIRCUIT DE CATALUNYA

MOTOR

El Circuit vuelve a levantar cabeza y logra reunir a 163.000 personas en los tres días de Gran Premio

Sir Pol de Montmeló

Han tenido que pasar ocho años para que **Pol Espargaró** haya visto como su sueño de niño se convertía en realidad. El piloto granollerense consiguió subir a lo más alto del podio del Gran Premi Aperol de Catalunya el pasado domingo, después de un fin de semana perfecto en el que dominó en los entrenamientos, consiguió la *pole* y demostró que todavía puede dar guerra en este Mundial. Pol se mostró pletórico con el triunfo que celebró junto a sus Espargarins, que le nombraron caballero de Montmeló. Un total de 163.000 personas visitaron las instalaciones vallesanas a lo largo de los tres días, convirtiendo la presente edición del Gran Premi en un auténtico éxito de público.

"Hoy empieza un nuevo Mundial", aseguró Espargaró, minutos después de bajarse de su motocicleta. Y es que aunque es consciente de que lo sigue teniendo difícil - le separan 35 puntos del liderato -, el granollerense está convencido de que los cambios que Tuenti Racing ha hecho en la moto y en su forma de pilotarla surgirán efecto: "Hemos mejorado la dirección y también he modificado algunos aspectos de la conducción para tratar de ser menos agresivo y cuidar más los neumáticos", explicó el piloto, que confía que a partir de ahora los resultados serán más positivos.

En esta misma línea se expresó el padre del joven, **Genís Espargaró**, quien siguió la carrera desde el box de Tuenti

Racing. "No es sólo una victoria o la victoria en casa. Él ha tenido problemas con los neumáticos, ahora ha hallado el *setting* que le faltaba y se ha reencontrado con la moto que perdió a comienzos de temporada. Esto ha hecho un *click*, da paso a otro Mundial", aseguraba visiblemente emocionado.

La próxima cita será en Assen, donde Polycchio espera lograr un nuevo triunfo y no repetir los errores de 2012, cuando se precipitó y cayó sobre el asfalto del circuito holandés.

FIN DE SEMANA REDONDO

Polycchio llegó a la carrera después de haber dominado durante todo el fin de semana, registrando el mejor tiempo en los entrenamientos y logrando la *pole position* con un ritmo muy superior al de sus rivales. En la línea de salida, el joven compartió los últimos minutos con su hermano Aleix, quien le dio un par de consejos de última hora y le advirtió que no se precipitase, que estuviera tranquilo.

Pol trató de tirar desde el principio, pero **Tito Rabat** estuvo atento a la maniobra de su compañero de equipo y se le enganchó, mientras por detrás varios toques obligaban a **Thomas Luthi** y a **Scott Redding** a irse lejos ya en la primera curva. Peor parados salieron **Toni Elías**, que se fue al suelo, y **Nico Terol**, que sufrió un toque que le relegó hasta la última posición.

El líder del Mundial, no tardó en recu-

perar el tiempo perdido y junto a Luthi se acercó a los dos primeros, siempre manteniéndose a cierta distancia. A trece vueltas para el final, Redding tiró la toalla y se conformó con la cuarta plaza. Por su parte, Luthi aguantó un par de vueltas más antes de dar por bueno el podio.

DUELO DE TITANES

A falta de diez vueltas para el final y para sorpresa de gran parte del público, Pol dejó pasar a Rabat debido a un problema técnico que sufrió en su Kalex. "No me funcionaba la pantalla informativa, iba a ciegas y sólo quería que me pasase Tito porque no sabía si estaba yendo rápido o lento", aseguraba el de Granollers.

Sin embargo, el joven vallesano no tardó en volver al frente. En las últimas vueltas ambos pilotos protagonizaron una intensa lucha que hizo poner de los nervios a los ocupantes del box de Tuenti Racing: "Al final iba bien, cómodo, a falta de dos vueltas noté una vibración increíble y vi que Tito me pillaba, fue entonces cuando me di cuenta de que la rueda se había abierto", señaló el campeón, que aseguró que tendrán que investigar que sucedió "porque no es lógico".

Finalmente en la subida de la Moreneta, Pol consiguió unos segundos y unos metros determinantes para llevarse el Gran Premio. La entrada a la recta final fue espectacular, con el público en pie aplaudiendo, Montmeló vivió uno de los desenlaces más intensos de la temporada. Polycchio cruzó la línea de meta

con escasas 81 milésimas de ventaja, suficientes para regresar a lo más alto tras cuatro carreras de ausencia. Luthi completó el trío y Redding obtuvo una cuarta posición que le permite conservar 35 puntos de ventaja sobre Espargaró.

"ME QUITO UN PESO DE ENCIMA"

"Después de ocho temporadas en el Mundial me quito un peso de encima". Eran palabras de Polycchio una vez llegado al *pit lane*, emocionado por ganar en casa, frente a su afición y en compañía de los 150 Espargarins que se desplazaron hasta el Circuit de Catalunya y cuya bandera paseó el campeón de la prueba de Moto2 por todo el trazado en la vuelta de honor. Fueron ellos mismos los que bendijeron al joven Pol, arrodillado ante los suyos, con un gesto que recordó al nombramiento de los caballeros o los sires británicos, donde la enseña anaranjada sustituyó la clásica espada que se usa en esos protocolos.

"Es una alegría enorme, quería ganar aunque fuese solo una vez aquí, en el lugar más especial que hay", comentó

SUEÑO CUMPLIDO
Pol cumple el sueño y gana su primer Gran Premio en Montmeló.